

El Motín



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XV. MADRID 19 OCTUBRE 1895. NÚM. 42.

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrásado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos.—La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN.—Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Encarnal, 119, pral.

LO QUE SE IMPONE

¿Habrá un republicano que, en vista de lo que viene ocurriendo, lo mismo en Cuba con la guerra que en la Península con el predominio jesuítico, crea que no debe en aras de la unión sacrificar su jefatura, si la tiene; sus odios, si los abriga; su memoria, si le recuerda pasados agravios; y hasta los exclusivismos de credo y doctrina, si se oponen á la común concordia?

No creo que no lo haya; pero, si lo hubiere, ese republicano merecería que se le espulsase del partido, por anteponer su persona al interés general.

Ninguna ocasión mejor que esta para unirnos; la guerra de Cuba va convirtiéndose en un problema de solución difícil, que puede dar al traste con muchas cosas en un día; y si no estamos unidos ¿cómo aprovecharemos la ocasión?

La reacción clerical va enseñoreándose de todo, y trabaja sin cesar por destruir poco á poco las conquistas democráticas que tantos años, tantos sacrificios y tanta sangre han costado, habiendo ya logrado mucho en tal sentido. ¿Cómo vamos á impedirlo permaneciendo en la división más perfecta?

Urge, pues, aun cuando no hubiese más razones que estas, (hay muchas más), realizar un acto de trascendencia que diga claramente al país que estamos dispuestos á todo por salvarle, y para ello lo primero es darle una prueba: la de vencernos á nosotros mismos.

Y ese acto no debería ser otro que el indicado por mí varias veces: reunir cada partido su asamblea, y formar después con todas una general que pactara la fusión de todos los republicanos, nombrando un directorio para hacer cumplir sus acuerdos.

Nada más sencillo de realizar, ni más práctico, ni más breve. ¿Por qué no toma la iniciativa un hombre importante, si no lo quiere hacer un organismo?

JOSÉ NAKENS.

Á LOS ESTUDIANTES DE BARCELONA

Con motivo de vuestra espontánea y noble protesta, los reaccionarios de toda España os han juzgado torpemente, injuriado y calumniado. Es probable que muy pocos se hubieran atrevido á hacerlo individualmente y cara á cara, pero juntos lo han hecho.

Despreciad su charlatanería insultante, pues harto saben que no sois nada de lo que os han dicho, si no todo lo contrario. Los insultos colectivos no pueden ofender á quien obra dignamente.

¿Queréis saber ahora lo que en opinión mía ha sido vuestro acto? Una prueba bizarra de que no estáis contaminados del egoísmo que corroe á parte de la juventud, y que se puede fundar en vosotros grandes esperanzas.

La nota característica de estos tiempos menguados es la cobardía, el acomodamiento; nadie sacrifica nada si no va ganando mucho, y vosotros os habéis expuesto á perder mucho sin ganar nada.

Vuestro acto ha sido algo así como una protesta contra la corrupción de estos tiempos, en que el oro se impone, los poderes abusan, la hipocresía hace su agosto, y la conveniencia propia impide salir á la defensa de las grandes verdades.

Contra el convencionalismo mercantil, contra el acecho en la sombra, vosotros habéis lanzado el grito que la indignación pone en las gargantas honradas;

grito que ha hecho exclamar á cuantos por impurezas de la realidad están apartados de la lucha: «¿no todo está podrido aquí!»

En una palabra, habéis sabido ser jóvenes, hoy que los jóvenes apenas sienten entusiasmos ni indignaciones, porque á los dieciocho años tienen cuarenta, y son calculadores y fríos como hombres ya hechos.

Y ahora sólo me resta rogaros que respondáis siempre á las provocaciones que os dirijan, y os riáis de cuanto os digan los que, atentos á lo que les conviene, pretenden ahogar todo arranque generoso.

EL DESPERTAR

¡Ah turbas inconscientes é ignorantes, que en Cádiz habéis llegado hasta á apedrear á todo un príncipe de la Iglesia y carúndas adjuntos; que habéis deshonrado el nombre español lanzando peladillas de arroyo contra los Gayarres de un rosario matutino; que habéis silbado, imitando á las serpientes, á los fieles que en uso de un derecho indiscutible obstruían la vía pública; ¡caiga sobre vosotros la maldición divina, y así no encontréis después de muertos infierno donde reposar!»

¡Eh! ¿qué tal? Me parece que no puede pedírseme más energía para condenar los vandálicos sucesos de Cádiz. No ha dicho tanto ningún católico.

Pero ahora, cumplido ese deber de rúbrica, voy á permitirme expresar lo que he sentido estos días.

Las primeras noticias me enloquecieron. ¡Un pueblo que protesta de la farsa que se viene representando y que tiene valor bastante para responder á la provocación! Comenzaban los tiempos por mí presentidos y deseados.

Conforme iban llegando detalles, mi gozo aumentaba. No porque hirieran á éste ó aquél (y esto por cuestión de estética), si no por lo que significaba el que en una población como Cádiz se uniesen tres mil personas bajo un mismo sentimiento. Las piedras y los silbidos eran detalles insignificantes: la importancia nacía de la espontaneidad de la protesta.

No necesito que nadie me diga que esta alegría es salvaje, brutal; lo sé, pero me envanezo de sentirla. En frente de tanto convencionalismo, de tanta mentira, de tanta hipocresía, quiero lanzar esta nota: me alegro de todo lo que anuncia el despertar de este pueblo, dormido desde hace tanto tiempo.

Esto aparte de que me pirro por las asonadas y los motines cuando los promueve el pueblo al sentirse herido en su dignidad. Pueblo que se rebela, puede hacer muchas cosas grandes; pueblo que se resigna, está perdido. Responder airado á las provocaciones, supone virilidad; callar ante ellas, degradación. Y entre un pueblo degradado, y un pueblo viril, ¿quién no se queda con éste?

BUEN SINTOMA

Maldita la importancia que tiene como hecho, aquí donde se ha quemado á tanta gente por tiquis miquis teológicos, y donde la raza de frailes y curas conserva sus aliciones montaraces y se echa al campo, siempre que se presenta ocasión, á solazarse en las evangélicas escenas de la matanza, el robo y el incendio. Tres, ó cuatro, ó veinte chichones en otras tantas cabezas más ó menos tonsuradas, no hablan muy alto en favor de la acometividad de los impíos.

¿Pero he dicho impíos? Borro la palabra, que no lo eran los que trataron en Cádiz de aumentar el Santoral haciendo mártires á la moda de San Esteban, sino católicos y muy católicos, cuya miseria se insulta con esas aparatosas exhibiciones del culto.

El hecho, despojado de exageraciones y palabrería insustancial, se reduce sencillamente á que, ni en Cádiz ni en ninguna población de España tiene hoy el pueblo medios de ganar de comer, y que, en una ú otra forma, los clericales le cantan á diario el trágala con su lujo y su riqueza; que á los que necesitan pan para vivir, se les ofrecen espectáculos que dan idea de lo bien que viven sus organizadores; que todo lo va acaparando el clericalismo: asilos benéficos pagados por los fondos municipales ó provinciales, escuelas, hospitales; y que un día ese pueblo, cansado ó más bien hambriento, se indigna ante tales provocaciones y arremete con sus autores. Ni más ni menos.

Esto, como hecho; como sintoma, ya es más consolador, porque nos indica claramente la que aquí se armará el día que España sacuda del todo su letargo; y se decida á barrer cuanto la arruina y envilece.

EL ALMANAQUE DENUNCIADO

A los distinguidos literatos y periodistas Señores Amer (Carlos), Arniches (Carlos), Blasco (Eusebio), Burgos (Javier), Calderón (Laureano), Carrasquilla, Cencillo (Gabriel), Contreras y Camargo (E.), Delgado (Sinesio), Doz de la Rosa (José), Estrañi (José), Estremera (José), Guinot Toledano (José), González Ansótegui (Lino), López Alvarez (Alfredo), López Cervero (F.), Losada (Joaquín G.), Marzal y Mestre (M.), Palacio (Manuel del), Pallares (Menéndez), Picón (Ja- Octavio), Pueyo (César), Rodao (José), Rosado cinto (G.), San Martín (J. F.), Segovia Rocaberti (Enrique), Solís (Rafael), Torre (Andrés), y Villabril (Augusto).

Salud á los vivos y respetuoso tributo de simpatía á los muertos.

Y cumplido este deber, allá voy con los vivos....

.....

Me habéis reventado.

Seducido por el prestigio de vuestros nombres, y no sabiendo nada en contra de vuestra buena vida y costumbres, dime á recortar escritos vuestros donde quiera que los hallé, confiando en que no me llevarais á los tribunales por atentados á la propiedad literaria. ¿Y sabéis para que los recortaba? Para reproducirlos en el *Almanaque de El Motín*, como así lo verifiqué.

Orgulloso estaba yo de haber confeccionado á tan poca costa un libro ameno y regocijado, cuando cáte que me veo sorprendido por la noticia de que los *Padres de familia*, respetable sociedad de jesuitas, había denunciado el *Almanaque* al juzgado de guardia por atentar á la moral y á las buenas costumbres.

Quedéme patidifuso al leer esto; y no ciertamente porque negase competencia á los *Padres* para entender en asuntos inmorales, sino porque no me cabía en la cabeza que vosotros, con una habilidad maquiavélica, hubiérais escondido entre las flores de vuestro ingenio el veneno de la inmoralidad para que yo lo diese sin advertirlo á mis lectores. Vuestra conducta ha sido desleal conmigo; no podéis negarlo.

¡Miren, miren los escritores puleros, y lo inmorales que me han salido! ¡Vaya con los mosquitos muertas! Estoy por creer que os habéis puesto de acuerdo para perderme, haciéndome caer bajo la férula de los virtuosos *Padres de familia*.

¡Lo que engañan las apariencias! ¿Quién había de decirme que vosotros, algunos íntimos amigos míos, érais tan inmorales y tan faltones con las buenas costumbres! ¡Jesús! ¡Jesús! Bien dicen que hay que comer un par de fanegas de sal con una persona, para conocerla un poco.

La confianza me ha perdido en esta ocasión, y mi falta de experiencia también. Yo leí vuestros perversos escritos sin fijarme más que en la parte artística, y ¡me parecieron tan bonitos, tan graciosos! Mas ¡ay! esto debió ser por qué, como no soy *Padre de familia* agremiado, no tengo práctica maldita en esto de descubrir immoralidades. ¡Ah! ¡Cuan ageno estaba yo, al ofrecer el *Almanaque* á mis lectores, que les daba en él tesoros de corrupción! Picaros escritores; ¡me habéis perdido!

¿Y qué hacer ahora? Cuando me interroguen en el juzgado, no tendré más remedio que denunciarnos como cómplices, puesto que vuestros nombres figuran en el *Almanaque* y no puedo suprimirlos. Bastante lo siento, pero me arrancaré por el tan conocido tango:

Señor juez, no me trate tan duro,
que yo le aseguro
que yo no hice náa.

Y caiga el que caiga y viva la sociedad de *Padres de familia*, que tan buen olfato tiene para descubrir immoralidades en los escritos de literatos sin tacha!

COSILLAS

Se van poniendo mis curas en punto de caramelo. Invitado el arzobispo de Granada á presidir la inauguración del curso de la academia que sostiene la Sociedad Económica, aceptó tamaña honra.

Cuando el director, Sr. Torres Campos, católico probado, lea su discurso, le interrumpió el obispo, poniéndose á refutar las doctrinas que sostenía. El catedrático lo escuchó cortesmente, y después abandonó el salón en son de protesta. Granada entera ha condenado el hecho.

Cada vez que ocurre alguno parecido, me froto

Ayuntamiento de Madrid



Lo que ocurrirá el mejor día si los frailes continúan despreciando y perjudicando á los curas.

las manos alegremente, y me digo: «¡Por ahí, por ahí, hermosos! Si del exceso del mal ha de venir el bien, apretad de firme. El día que vuestras intemperancias y atropellos obliguen á veinte ó treinta poblaciones á imitar á Barcelona y Cádiz, cuestión resuelta; y bien resuelta. Por lo tanto, injuriad, calumniad, atropellad con ganas, que ya veremos quien lleve al postre el gato al agua».

En vista de que para quitar las cátedras á los profesores se invoca al Concordato, pregunta *El Mercantil Valenciano*:

«Pero, además, ¿es que sólo ha de cumplirse el Concordato en una parte y ha de permanecer sin cumplimiento respecto á otra? Si tantos deseos tiene el gobierno de la regente de cumplir el Concordato, ¿por qué no suprime las diócesis y las parroquias que deben suprimirse con arreglo á aquel pacto con el Pontífice romano? ¿Por qué se permiten las comunidades regulares, no permitidas por el Concordato?»

Porque una mano lava la otra, y las dos la cara; más claro, porque mientras más privilegios existan, mayor será el número de defensores de la monarquía: ésta ayuda á los obispos, los obispos á ella, ambos á los frailes, y éstos á la reacción.

¿Qué resulta de este conjunto? La ruina de España; pero ésta tardará aún en declararse oficialmente. Y hasta tanto, vida y dulzura. La monarquía no tiene hoy partidarios en España, sino cómplices.

Unos me han dado asco y otros me han hecho reír estos días: me refiero á mis compañeros de *currulión* periodística.

¿Qué indignaciones más cómicas en los unos! ¿Qué cuchufletas de tan pésimo gusto en los otros! Cuando se conoce el gremio, y se sabe que muchos de los que hoy escriben en la prensa, lo mismo van á dar su peonada á un periódico carlista que á otro conservador, á uno democrático que á otro mestizo, indignándose á razón de los perros chicos que cobran al mes, se le da muy poca importancia á esos arranques de guardarropía.

Nadie hubiera sospechado seguramente que la prensa contaba con tantos espíritus superiores, que se dedican al *sport* de la devoción para dar muestras de exquisita cultura.

Pero hay que rendirse á la evidencia, y reconocer que la prensa, con pocas y lamentables excepciones, entre las cuales me cuento, está hoy en manos que, si no sirven para elevarla y dignificarla, procuran ir con la corriente, y hoy que la corriente es devota, halagan la hipocresía general, por más que individualmente los periodistas sean casi todos tan ateos en religión como en política.

¡Y siga la mixtificación y viva la farsa!

Los periódicos que se han conmovido *cocodrilmente* ante el atropello, ¡ah!, sufrido por la grey piadosa que berreaba en Cádiz bajo el episcopal cayado, ¿por qué han enmudecido siempre que se ha hablado de los millones del legado de Igareda, que retiene desde hace doce años el tal Calvo y Valero?

Me parece que tiene más importancia para la moralidad y la honra de España, el que un obispo retenga dos millones de los pobres, que no el que un pueblo se permita un pequeño desahogo con los que insultan su pobreza con la ostentación de sus riquezas.

¡Ah Pidal, te echo de menos!

¿Quién había de decirme que llegara un Bosch, ateo en política, en religión y en otras menudencias, á hacerte pasar por tolerante!

Tú reconociste el derecho á fundar escuelas laicas, no formaste expediente á Morayta cuando aquello de la Universidad, y desterraste á un ignaciano por meter la jesuitica pata en un sermón. En cambio no restableciste la asignatura de religión y moral.

Comparado con Bosch, resultas un demócrata y un hombre de Estado. Pudiste muy bien decir cuando te censurábamos: «otro vendrá que bueno me hará.»

¡Valiente cuco está el tal Odón de Buen! En vez de nacer en el siglo XVI, cuando lo hubieran convertido en tostón, ha retrasado su venida al mundo, para nacer en éste. ¿Por qué? Por saber que, gracias á los *cursis* que se han ido sacrificando desde entonces por la libertad de conciencia, no es posible llevarlo á la hoguera con sus libros proporcionando un divertido espectáculo á la turba de hipócritas que se amparan de la religión para cometer impunemente toda clase de infamias.

Si, no está mal cuco.

Se ha dicho que los catedráticos son funcionarios del Estado, porque cobran del Presupuesto.

Pues en el mismo están los obispos, con la agravante de que cobran más y sirven para menos.

También se ha argumentado que los profesores se

pagan con el dinero de los católicos, como si con el dinero de los impíos no se pagase al clero.

Cada vez que abono el trimestre de contribución, pienso en que una parte de la cantidad que entrego irá á proveer la mesa del cura, y me digo: ¡Sea todo por Dios!

Hablando de lo ocurrido con Odón y Torres Campos, un sagastino decía con verdadero entusiasmo: —Esto me rejuvenece, pues que veo funcionando la partida de la Porra. —Nombre, no sea usted bárbaro— un conservador le dijo. —Pero él insistió exclamando: —¡Sí, señor; una partida que usa por garrotes, báculos!

Sigue *El Tiempo* eclipsando á *El Movimiento Católico* en lo de pedir castigos tremendos contra los que promueven disidencias dentro de su secta respectiva, como la promovió Silvela dentro del partido conservador.

Porque en suma, ¿qué son los que se han proporcionado un poquito de expansión en Cádiz? Silvelistas del catolicismo que no están conformes con los rosarios callejeros, sin dejar por esto de ser católicos; del mismo modo que los silvelistas políticos no están conformes con Cánovas, sin dejar por esto de ser conservadores.

Así, más tolerancia con los correligionarios, apreciable *Tiempo*.

Palabras del arzobispo Sancha hablando de las huelgas:

«La escuela católica está conforme en reprobar la ociosidad y reputarla como la fuente de todos los vicios, y además afirma que el trabajo, en sus diferentes aspectos, es ley general para todos los seres, tomando en los racionales el carácter de expiación en castigo del naufragio paradisíaco.»

Conforme con ese prelado: la ociosidad es madre de todos los vicios. Es así que frailes y curas no trabajan, luego queda explicado el por qué me sobran siempre materiales para el *Manejo de flores místicas*.

Pregunta que hace en *La Unión Republicana* de Cádiz su corresponsal de Jerez:

«Yo no sé á quién dirigirme con la siguiente pregunta, hecha con todo el rubor que el caso requiere: Entre un padre capellán, un sacristán y monaguillo de la Merced ¿puede saberse lo que ha sucedido? El niño abandonó sus funciones declarando á su padre las pretensiones del capellán.»

Parodiando al gigante del cuento de niños que entra en su antro gritando: «¡carne humana me huele!», digamos dando el frente al enemigo: «¡á sodomía me hiede!»

LA CARICATURA

Desde que echados de Francia vinieron aquí á posarse los de sayal y cerquillo en numerosos enjambres, en la mística colmena donde hallan miel abundante, con perjuicio de los curas, son los zánganos los frailes. Mientras pasando fatigas en las parroquias rurales hay cura que apenas logra como el gañán sustentarse, en los suntuosos conventos, media docena de padres lo que á un pueblo bastaría emplea en alimentarse. Es para el cura el trabajo de prestar cuando lo llamen al creyente desvalido auxilios espirituales, y es para el fraile la ofrenda de la devota elegante, ó la manda ó el legado del devoto personaje. Cuanto la piedad produce y hay en la fe de explotable el fraileuco lo disfruta dejando al *elérigo in albis*. En fin, que por estas causas, aunque su paciencia es grande, no fuera extraño que el clero algún día se cansase, y luchando por la vida, y con la razón del hambre,

esta escena imaginada al vivo representase.

DISPAROS

Blasco Ibañez ha sido por fin puesto en libertad. Felicitamos al valeroso compañero que tan rudas batallas viene sosteniendo contra los reaccionarios de todos sistemas y calibres.

El profesorado liberal ha callado ante los atropellos de carlistas y conservadores contra su compañero Odón de Buen, lo mismo que callaron ante los del catedrático de Granada, Sr. Arenas.

Los únicos que han protestado han sido D. Leopoldo Alas, catedrático en la Universidad de Oviedo, y D. Severiano Doporto, del instituto de Teruel.

Honra á estos, y colocación del nombre de los demás en la lista de los cucos.

El obispo de Coria prohibió que se enterrase en sagrado á un ciudadano que había muerto sin confesión. La ciudad respondió asistiendo casi en masa á su entierro.

Con pocas lecciones como esta, los morados cesarían en sus intransigencias. Bien por Coria.

Sigue el alcalde de Valladolid siendo piedra de escándalo. La mayoría de los concejales ha elevado una exposición al gobierno acusándole de los graves hechos denunciados por la prensa y ofreciendo probarlos. Hasta el obispo lo ha puesto que no hay por donde cogerle.

Lo celebro de todas veras, como me alegraría que lo procesaran y lo mandasen á presidio por aquello de los ochenta y tantos jornales que diariamente ponía demás en las cuentas. Y una vez condenado, tendría el gusto de enviarle todos los libros de la Biblioteca de *El Motín* que prohibió vender, para que se entretuviese en repararlos despacio, y enviarme la página en que hubiese aprendido á poner esos jornales de más.

Y entonces no tendría yo inconveniente en declarar que eran inmorales los libros de la *Biblioteca*.

Impulsados secretamente por el jesuitismo, los niños de las escuelas católicas de Gijón han ido á armar escándalo á la puerta de la escuela laica.

Otros, ya zagalones, agredieron á una niña que iba con la maestra, teniendo ésta que salir corriendo para que no la maltrataran.

Esta es la civilización que difunde la clerecía.

¡Vivan Cádiz y Barcelona, que tienen el honrado valor de oponerse á ella cara á cara!

Por no querer cerrar su establecimiento en día de fiesta fué encarcelado D. Juan Castañes por el montorilla de Carmona.

Retrocedemos que es un gusto. Y menos mal, que cuando menos lo esperan los reaccionarios, salen los estudiantes de Barcelona diciendo: «¡eso no puede ser!» y los católicos de Cádiz protestando en nombre de la civilización.

Que si no sería cosa de irse á Marruecos por huir de los riffeños católicos.

Verdaguer en defensa propia, se titula un folleto que hemos recibido.

Recomendamos su lectura, para que se vea el modo de pajear que tienen los jesuitas y los Comillas, aún tratándose de un sacerdote tan preclaro y tan bueno como el ilustre autor de *La Atlántida*.

La circulación de billetes del Banco de España alcanza ya la cifra de 976 millones de pesetas. No tardará mucho en llegar á mil.

Aviso á los que tienen billetes de esos, porque podrían acostarse ricos y levantarse pobres un día.

Unos distinguidos explotadores han estafado cincuenta mil duros á los reclutas y voluntarios para Cuba.

Con seguridad que van á misa y que no se preocupan de la reacción clerical. Enhorabuena que sean ladrones, pero ¡guay con sor *cursis*!

Bien venido sea el nuevo periódico de Pontevedra, *La Emancipación*. Llega á tiempo para oponerse á la reacción clerical.

Duro y á la cabeza.

BIBLIOGRAFIA

Con el título general de *Literatura*, va á publicar una serie de folletos el ilustrado escritor D. J. Martínez Ruiz. En el primero de la serie, que ya ha puesto á la venta, se ocupa de Fray Candil, Galdos, Clarín y Altamira, y demuestra el autor grandes aptitudes para la crítica literaria. Vóndese el folleto á peseta en las principales librerías.

Cuentos de Barbería, aplicados á la política, por A. de Valbuena y E. Hernández, precio dos pesetas. Segunda Edición.

Se ha puesto á la venta el popular almanaque para 1896, *Sui generis*, publicado por nuestro compañero en la prensa Sr. Mestre y Martínez.

Cuenta el *Sui generis* veinticuatro años de publicación, y sigue poniendo con mucha gracia el santoral en verso.

Almanaque de EL MOTÍN, una peseta.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.